

## DOMINGO XXI DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

---

**Jos 24, 1-2a. 15-17. 18b**

Y congregó Josué todas las tribus de Israel en Siquem, y llamó a los ancianos y príncipes, y jueces y magistrados, y se presentaron delante del Señor. Y habló al pueblo de esta manera:

- «Si os parece malo servir al Señor, se os da a escoger. Elegid hoy lo que os agrada, a quien principalmente debáis servir, si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres en la Mesopotamia, o a los dioses de los amorreos, en cuya tierra habitáis, que yo y mi casa serviremos al Señor».

Y respondió el pueblo y dijo:

- «Lejos esté de nosotros que abandonemos al Señor y sirvamos a dioses ajenos. El Señor Dios nuestro, él mismo nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre e hizo a nuestra vista grandes prodigios, y nos guardó en todo el camino por donde anduvimos, y en todos los pueblos por donde pasamos. Serviremos pues al Señor, porque él es nuestro Dios».



*Ornamentos verdes*

**Sal 33,2-3. 16-17. 18-19. 20-21. 22-23 (Respuesta: 9a)**

R. Gustad y ved que el Señor es suave

Bendeciré al Señor en todo tiempo,  
su alabanza siempre en mi boca.  
En el Señor se gloriará mi alma,  
óiganlo los mansos y alégrense.

Los ojos del Señor sobre los justos,  
y sus orejas a los ruegos de ellos.  
Mas el rostro del Señor sobre los que hacen cosas malas,  
para borrar de la tierra su memoria.

Clamaron los justos y el Señor los oyó,  
y de todas las tribulaciones los libró.  
Cerca está el Señor de aquellos que tienen el corazón atribulado,  
y a los humildes de espíritu los salvará.

Muchas las tribulaciones de los justos,  
y de todas estas los libraré el Señor.  
Guarda el Señor todos sus huesos,  
uno solo de ellos no será quebrantado.

Es pésima la muerte de los pecadores,  
y los que aborrecen al justo, serán culpados.  
Redimirá el Señor las almas de sus siervos,  
y no será culpado ninguno de los que esperan en él.

## Ef 5,21-32

Hermanos:

Someteos los unos a los otros en el temor de Cristo.

Las mujeres estén sujetas a sus maridos, como al Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia, de la que él mismo es salvador, como de su cuerpo. Y así como la Iglesia está sometida a Cristo, así lo estén las mujeres a sus maridos en todo.

Vosotros, maridos, amad a vuestras mujeres, como Cristo amó también a la Iglesia, y se entregó a sí mismo por ella. Para santificarla, purificándola con el bautismo de agua por la palabra de vida. Para presentársela a sí mismo Iglesia gloriosa, que no tenga mancha, ni arruga, ni cosa semejante, sino que sea santa y sin mancilla. Así también deben amar los maridos a sus mujeres como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo ama. Porque nadie aborreció jamás su carne, antes la mantiene y abriga, así como también Cristo a la Iglesia.

Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne, y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre, y a su madre, y se allegará a su mujer, y serán dos en una carne. Este sacramento es grande, mas yo digo en Cristo y en la Iglesia.

## Jn 6,60-69

Esto dijo en la sinagoga, enseñando en Cafarnaúm. Mas muchos de sus discípulos que esto oyeron, dijeron:

- «Duro es este razonamiento, ¿y quién lo puede oír?»

Y Jesús sabiendo en sí mismo que murmuraban sus discípulos de esto, les dijo:

- «¿Esto os escandaliza? ¿Pues qué si viereis al hijo del hombre subir adonde estaba antes? El espíritu es el que da vida, la carne nada a provecha. Las palabras que yo os he dicho, espíritu y vida son. Mas hay algunos de vosotros que no creen».

Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar. Y decía:

- «Por esto os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado de mi Padre».

Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás y no andaban ya con él. Y dijo Jesús a los doce:

- «¿Y vosotros queréis también ir?»

Y Simón Pedro le respondió:

- «Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna».

## Comentario breve:

✚ Josué es el encargado de culminar la conquista de la tierra prometida. Llegado al final de sus días, reúne en Siquem, la ciudad santa, a los principales del pueblo. Quiere asegurarse de que, a su muerte, el pueblo no sucumbirá ante los dioses de los pueblos conquistados.

✚ «Cerca está el Señor de aquellos que tienen el corazón atribulado»

✚ «El que ama a su mujer, a sí mismo se ama». En este contexto deben ser entendido el texto. Si en la pareja cada uno mira más bien por sí mismo que por el otro, entonces sumisión equivale a humillación y esclavitud. Pero las relaciones de poder son todo lo contrario del amor.

✚ La promesa de la Eucaristía escandaliza a los discípulos. Pero Jesús les dice: “El Espíritu es quien da vida; la carne no sirve para nada”. Jesús nos entrega su vida y su persona y nosotros debemos hacer eso mismo en memoria suya.

---

Textos bíblicos tomados de la biblia católica de D. Felipe Scío de San Miguel, obispo de Segovia  
Esta biblia es de dominio público y esta ficha puede ser descargada y reproducida de forma gratuita, siempre que el texto bíblico no sea modificado de ninguna forma que haga cambiar su sentido.

<https://ubiesdomine.com>